

Referencias bibliográficas

Enciso, María (1947), *Raíz al viento. Ensayos*, México: EDIAPSA.

González de Garay Fernández, María Teresa (2019), “La Herida del tiempo”, *Anales de la literatura española contemporánea*, 42, 2, pp. 27-46.

Kent, Victoria (1957), “Gabriela Mistral”, *Ibérica por la libertad*, 5, nº 2 (15 de febrero), pp. 9-10.

Montiel Rayo, Francisca L., ed. (2018), *Las escrituras del yo. Diarios, autobiografías, memorias y epistolarios del exilio republicano de 1939*, Sevilla: Renacimiento.

Saneleuterio, Elia (ed.), *La agencia femenina en la literatura ibérica y latinoamericana*, Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2020. 382 pp. ISBN: 9788491921875.

DOI: 10.5944/rei.vol.9.2021.31311

Reseña de ANTONIO CAZORLA CASTELLÓN

Universidad de Almería

De la tradición académica norteamericana conocemos el concepto *agencia femenina*, entendido como cualquier mecanismo de resistencia de un sujeto en entornos hostiles. Así lo explica Elia Saneleuterio en la introducción del volumen que ella misma coordina, *La agencia femenina en la literatura ibérica y latinoamericana*. Con el capítulo introductorio, la profesora de la Universitat de València inaugura un total de veinte ensayos escritos por una rica nómina de investigadoras e investigadores de universidades españolas, latinoamericanas, estadounidenses, francesas y egipcias. Desde esta variedad de puntos de vista estudian la caracterización de personajes femeninos creados por casi una treintena de escritoras y algunos escritores de ambos lados del Atlántico y de distintos periodos históricos. La necesidad de este volumen responde a lo

que su editora considera un interés en torno a los estudios de género, así como la urgencia por visibilizar las escritoras referentes que han cuestionado las imágenes estereotipadas de las mujeres.

Los capítulos podrían dividirse en dos grandes secciones. Un bloque de narradoras ibéricas, por un lado, y un bloque de escritoras latinoamericanas, por otro, con una suerte de colofón, en el que habitan conjuntamente creadoras de ambos espacios. No obstante, dentro de esas agrupaciones observamos una serie de temáticas, algunas de ellas compartidas, como, en primer lugar, el tema de la reivindicación feminista. De gran importancia es también el estudio de la construcción de identidades femeninas/feministas y la interesantísima materia del ecofeminismo y neorruralismo. El colofón aúna la producción de escritoras ibéricas y latinoamericanas cuya temática es también la identidad femenina.

Pues bien, Begoña Souvirón López se encarga del análisis de la reivindicación feminista en textos clásicos de la literatura española desde el siglo XIII hasta el siglo XIV en un interesante ensayo donde toma de Iris Zavala los conceptos bajtinianos de *discurso referido* y *responsividad* para estudiar cómo los reclamos por la igualdad de género influyen en el público receptor de obras de Rodríguez del Padrón o Teresa de Cartagena.

La narrativa galdosiana será la que ofrezca la imagen de la mujer en la España finisecular en dos brillantes ensayos. La profesora Pilar Úcar Ventura realiza un estudio sobre cómo a través de la mirada de personajes como Fortunata y Jacinta, la señá Benina o doña Paca se refleja la crítica al sistema patriarcal de la sociedad madrileña. Por su parte, Mariacarmela Ucciardello contextualiza el arquetipo del *ángel del hogar* como representación cultural de la ideología de la domesticidad para evidenciar cómo las heroínas Tristana y Rosalía lo transgreden a través del deseo de emancipación y de liberación sexual.

Antes de adentrarnos en la representación de lo femenino en la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ), debemos reparar en el ensayo de Anja Rothenburg, que estudia la forma en que Ana María Matute esquivaba la férrea política censora del régimen con un cuento infantil, *El polizón del Ulises*, donde denuncia de manera velada la persecución ideológica del

franquismo. A continuación, la saga *Alas de fuego*, de Laura Gallego, y la tetralogía *Porta Coeli*, de Susana Vallejo, son estudiadas por María del Mar Ramos Cambero en un ensayo en el que realiza una interesantísima introducción sobre el marbete “literatura fantástica” y los problemas que plantean las tramas del amor romántico para el desarrollo de las heroínas. Algo que, como manifiesta Ramos, han sabido sortear las protagonistas de estas escritoras rompiendo con los estereotipos patriarcales. Otra escritora de LIJ muy reconocida en las letras catalanas e hispanas es Maite Carranza, cuyas heroínas de *La maldición de Odi*, *Palabras envenenadas* y *El aliento del dragón*, responden a personalidades fuertes, con capacidad de liderazgo y arrojo, que visibilizan problemáticas como los abusos sexuales intrafamiliares o la violación y asesinato machista, como estudia Moisés Selfa Sastre. La profesora Begoña Regueiro firma un ensayo en el que expone los *Cuentos clásicos feministas* de Ángela Vallvey como el ejemplo más sobresaliente en la literatura hispánica de reciclaje de los cuentos tradicionales. Regueiro observa que, manteniendo la estructura tradicional de los cuentos, la autora trae al siglo XXI diez historias donde los personajes femeninos cobran un papel mucho más activo y ponen sobre la mesa asuntos como el techo de cristal, la brecha salarial, la presencia de lo digital, la denuncia al acoso, el medioambiente, los nuevos modelos de familia —donde las homoparentales parece que no tienen cabida— así como una visibilización, algo forzada, de la transexualidad a través del caduco mito de un cuerpo encerrado en otro.

La experiencia de la maternidad es abordada en un capítulo que escribe Aranzazu Sumalla, donde sitúa a Josefina Aldecoa, autora de *Historia de una maestra*, en la posición de precursora del tratamiento literario de la maternidad y analiza la manera en que el hecho de ser madre marca radicalmente la vida de la protagonista, hasta el punto de anteponerse a su compromiso político y educativo en tiempos de la Segunda República.

En el caso de la identidad de la mujer escritora, Belén Hernández Marzal analiza en *La loca de la casa*, de Rosa Montero, su visión sobre la figura de la escritora y el debate en torno a la literatura femenina. Traza algunos puntos en común con la crítica feminista francesa en lo que a

escritura del cuerpo se refiere y ayuda a comprender que Montero, como ejemplo paradigmático de muchas escritoras españolas, niegue la existencia de tal literatura debido al lugar secundario al que la crítica androcéntrica ha relegado esta categoría. Finalmente, Francisca González Arias analiza en *Música de ópera*, de Soledad Puértolas, la creación de una genealogía a través de las vidas de doña Elvira, Valentina y Alba, marcadas por la construcción de la identidad femenina, la sororidad y la necesidad de un espacio propio.

Cerramos el bloque de escritoras ibéricas con Isabel Cuñado y el asunto del ecofeminismo y el neorruralismo. En su capítulo estudia la necesidad de una cultura ecológica y el reencuentro físico y espiritual con el medioambiente a través del símbolo del olivo en dos narrativas, “El árbol muerto”, un cuento de Julio Baquero, y *El olivo*, una película de Iciar Bollaín que, a diferencia del primero, posee un enfoque feminista con el que pone en valor el papel de la mujer en la cultura ecológica y rural.

En el contexto latinoamericano, fue sor Juana Inés de la Cruz quien reclamó la igualdad de género, como ponen de manifiesto Emilio Ruiz Serrano, Carolina Serrano Barquín y Rocío Serrano Barquín. La escritora trató en su literatura de corte pedagógico —poemas, villancicos y pastorelas— la libertad, el amor y la igualdad. Por ello, las autoras de este ensayo reivindican su figura en la educación literaria en un México donde cada año aumenta el número de feminicidios y se siguen perpetuando los estereotipos de género.

Por su parte, María José Jorquera Hervás aborda el estudio de la identidad femenina en la Venezuela de principios del siglo xx a través de María Eugenia Alonso, protagonista de *Ifigenia*, una novela de Teresa de la Parra, quien ve frustrada su liberación por el peso de los prejuicios de la sociedad caraqueña. Las escritoras latinoamericanas de LIJ que figuran en esta rica nómina son Rosario Ferré y Graciela Montes. Las investigadoras Rocío Arana y María Caballero Wangüemert se ocupan de Rosario Ferré y en su ensayo evidencian que la altura literaria de la escritora puertorriqueña en su obra para adultos está también presente en sus cuentos de hadas, donde habitan unos personajes femeninos fuertes y rebeldes

que deconstruyen los moldes patriarcales. La escritora argentina Graciela Montes es estudiada por Sara Vicente Mendo en un ensayo donde analiza seis personajes femeninos de la LIJ de Montes y desentraña sus caracteres atípicos para la cultura patriarcal y la capacidad que poseen para superar el miedo de la infancia a través de la valentía, lo cual crea mitos positivos para la educación sentimental de niñas y niños. Cierra esta temática de identidades femeninas el capítulo de Laura Margarita Febres de Ayala, donde saca a relucir de *La piel del alma*, de Teresa Porzecansky, y *Tela de sevoya*, de Myriam Moscona, la construcción de la identidad femenina judía en la sociedad latinoamericana y las reflexiones sobre la otredad y el peso del patriarcado en la cultura judía, que impedía hasta entrado el siglo xx que las mujeres escribieran.

Entre las escritoras latinoamericanas, el ecofeminismo y el neorruralismo vienen de la mano de la narradora argentina Salvadora Medina Onrubia y la poeta uruguaya Ida Vitale. Por una parte, Alejandra Karina Carballo saca a relucir que la experiencia educativa como maestra de Salvadora Medina en el entorno rural argentino le sirvió para, desde una perspectiva anarquista, denunciar el olvido al que las instituciones habían destinado a su figura nacional por excelencia, el gaucho. En sus cuentos de *El libro humilde y doliente*, explica Carballo, evidencia las desigualdades sociales, la explotación laboral y sexual o los problemas de salud que, especialmente, padecen los personajes femeninos del ruralismo argentino. Por otra parte, Sally Abdalla Wahdan escribe un interesante capítulo en el que recorre más de diez títulos de la poeta Ida Vitale en busca de un *yo ecológico* que a través de símbolos como los árboles, las aves o los colores manifiesta la protección que precisa el medioambiente, un espacio en el que es posible hallar la belleza y la verdad.

En el colofón, el corpus estudiado por Elia Saneleuterio acoge novelas como *La tía Tula*, de Unamuno; *Ifigenia*, de Teresa de la Parra; *Nada*, de Carmen Laforet; *Entre visillos*, de Carmen Martín Gaité; *La casa de los espíritus*, de Isabel Allende; *Como agua para chocolate*, de Laura Esquivel; y *Las chicas del alambre*, de Jordi Sierra i Fabra. De este catálogo de narrativas ibéricas y latinoamericanas, desvela las características del personaje de la tía soltera, como son la anulación de la sexualidad, la

personalidad marcada por la ausencia del varón, su encasillamiento en un lugar secundario de la trama y el importante peso de la religión.

Con todo, la editora de este brillante volumen cierra una obra que, innegablemente, ha de ser tomada en cuenta en las instituciones educativas e investigadoras si se pretende estar a la altura de una sociedad cada vez más feminista.